



Un grupo de profesores del CEP Campolongo, en Pontevedra, algunos ya jubilados y otros en activo. RAMÓN LEIRO

«Los alumnos salían de Campolongo con una preparación excelente»

Profesores jubilados y en activo comparten vivencias en el 50.º aniversario

CRISTINA BARRAL
PONTEVEDRA / LA VOZ

«Xa chegamos aos cincuenta/ estamos de aniversario/ cantaremos vellos contos/ repasando o calendario». Es una de las coplas que canta este año el maio del colegio de educación primaria (CEP) Campolongo de Pontevedra. Ha sido mucho el trabajo realizado por el centro educativo y, en especial, por Antonio Ferrer Moreira, Nito, profesor y «animador» del 50.º aniversario, que se puede repasar en la página web del colegio. La actividad más larga, laboriosa y digital, apunta Nito, «é integramente do aniversario, o curso de formación do profesorado que leva por título *Dixitalización do CEP Campolongo co motivo do 50.º aniversario*». Son muchas las fotos y recortes de prensa que se encuentran en el centro y que decidieron hacer visibles para toda la comunidad educativa.

Con la excusa de ese medio siglo de vida del colegio, La Voz charló con un grupo de docentes, algunos ya jubilados y otros en activo. En plena Semana do Humor, el centro, en el que estudian 451 alumnos de primaria, es un hervidero de actividades. Las primeras en llegar a la cita, mientras no suena el timbre de las 11.30 horas que marca el recreo, son Cuca Martín, Emilia Clapés, Paz Taboada y Peregrina de Saa, que hacen corrillo con Nito. Después se unirá al grupo María Jesús Rodríguez.

Las cuatro coinciden en que fueron maestras «por vocación» y volverían a ejercer esta profesión. Aunque en el caso de Cuca su aspiración inicial era estudiar

Medicina. «Imposible con cuatro hermanos, y al final hice Magisterio». Cuca fue profesora más de veinte años en Campolongo en varias etapas; Paz, 32; Peregrina, 21 y Emilia, 14. Ninguna tuvo que dar clases a sus hijos en el centro y destacan que los alumnos salían con una preparación «excelente»: «Ahora seguro que también». Hacen hincapié en que tanto antes como hoy surgen dificultades y problemas en el día a día que se superan, muchas veces, gracias a esa vocación por la profesión.

Toca el timbre y se suman al grupo otros profes: Sandra Fortes, Sergio Otero (jefe de estudios), Fabiola Cintrón y Silvia

La gestión de la pandemia, uno de los momentos más complicados

Para los profesores que están en activo en el CEP Campolongo uno de los momentos más complicados, sino el que más, fue la gestión de la pandemia del covid, en especial, el año 2020. Carmen Miragaya recuerda que solo tuvieron quince días de vacaciones y que hubo que preparar el centro y el trabajo a la vez para un nuevo curso lleno de incógnitas. Por el camino se cambió varias veces el protocolo, lo que añadió más carga de trabajo. «Había que controlar los movimientos de los alumnos y el teléfono no dejaba de sonar, ni de día ni de noche», recuerda la docente sobre el seguimiento de los contagios. Eso de «yo fui equipo directivo en tiempo de pandemia» es algo que marca y que debería figurar en el currículo.

Ruano (directora). No llega a la foto Carmen Miragaya, pero sí a la charla posterior. «¿Qué sois las sustitutas?», bromean al saludar a las veteranas. El grupo se retrata bajo la pancarta del 50.º aniversario y también compartiendo pupitre. Se palpa el buen rollo a pesar de las exigencias horarias.

Se empieza hablando de la primera etapa. «Cuando empezamos Cuca y yo, se quería dar en Campolongo una enseñanza piloto con el ICE (Instituto de Ciencias de la Educación) de Santiago, pero duró un año. Había una puesta en común en espacios abiertos», dice Paz. Habla del año 1973/1974. También se tocan las ratios. Las maestras ju-

Algunas risas, pero asentimiento general. Las maestras veteranas agradecen que no les tocara enseñar en esos convulsos tiempos de pandemia.

La conversación deja el aula de Fabiola Cintrón y se traslada a la sala de profesores. Cuca Martín, Emilia Clapés, María Jesús Rodríguez, Paz Taboada y Peregrina de Saa vuelven a los 50 años de vida del colegio y destacan lo mucho que cambiaron las instalaciones. Tanto que una de ellas suelta una frase muy ilustrativa: «No lo conoce ni la madre que lo parió». De nuevo sonrisas cómplices. ¿Les costó jubilarse? Peregrina confiesa que no se quería jubilar y que lo hizo casi con 70 años. Volver a verse rescató recuerdos y anécdotas de su paso por las aulas.

biladas daban clase en aulas con cuarenta o más alumnos. Hoy son 25. Fabiola, que antes enseñaba en el Crespo Rivas, o Carmen comentan que en la actualidad sería muy difícil enseñar en un aula con tantos escolares. «Hoy hay otro tipo de alumnado, la autoridad del profesor no es la misma ni hay ciertas normas de conducta», exponen. Hay un tira y afloja con la Administración, mucha diversidad y necesidades educativas especiales.

Nito comenta que el colegio pasó de tener 16 unidades a llegar a 24. Uno de los momentos más conflictivos fue la adscripción de la escuela infantil Crespo Rivas a Campolongo. Corría el año 2013. La escuela no tenía centro adscrito y con ese cambio Campolongo pasó a ser un colegio solo de primaria. En una época no muy lejana también se peleó por que el centro contara con personal administrativo, que sí tenían otros colegios.

Las familias

Docentes de distintas generaciones señalan que hoy los padres intervienen mucho en la enseñanza, algo que atribuyen al propio cambio de la sociedad. ¿Siempre para bien?, se les pregunta. Hay consenso en que no siempre. Claro. «En general la sociedad está enterada de todo o cree saberlo todo. Antes quizá se valoraba más lo que tú le decías a los padres, ahora se cuestiona más todo. No había grupos de WhatsApp, pero sí tutorías, que sigue habiendo». Aunque comparten que hay excepciones, y padres y familias implicadas activamente en la educación de sus hijos y «maravillosas».

Iván Puentes apuesta por alternativas de bajo consumo en edificios públicos

PONTEVEDRA / LA VOZ

La instalación de alternativas energéticas en los edificios públicos que más idóneos resulten para la generación de energía verde y la creación de una asociación de comunidad energética con finalidad e interés públicos son algunas de las propuestas que el PSOE pontevedrés incluye en el programa electoral con el que la lista liderada por Iván Puentes concurrirá a las elecciones del 28 de mayo. Entre las iniciativas que los socialistas se comprometen a llevar a cabo en materia medioambiental también se contemplan la aplicación de medidas de instalación y retirada automática de contenedores en espacios sensibles de la ciudad, como la zona monumental, el empleo de aguas depuradas para el riego y el impulso del proyecto de recuperación y dragado de la ría de Pontevedra.

Estas y otras medidas fueron desgranadas en el transcurso de una tertulia celebrada ayer en la plaza de la Peregrina bajo el título Hoxe falamos de... Medio Ambiente. «Os pontevedreses teñen dereito a gozar dun aire limpo, de auga de calidade e de contornas de vida saudables e, polo tanto, teñen dereito a que desde o seu Concello se desenvolvan políticas medioambientais de xeito transversal e global en toda a acción de goberno, tal e como as consideran as Nacións Unidas nos seus Obxectivos para o Desenvolvemento Sustentable», dijo Puentes.

El líder del PSOE, actual concejal de Desenvolvemento Sostenible y Medio Natural, aseguró que «dada a importancia transversal do Pacto Verde Europeo, impulsaremos a educación ambiental, apostando pola formación e a investigación, artellando en paralelo políticas de comunicación e participación social en materia ambiental no ámbito do noso concello».

«Coas predicións que existen de cara ao futuro, que indican que a auga pasará por momentos de escaseza, é preciso comezar a aplicar medidas de aforro. Somos conscientes de que a calidade da auga e a transición hidrolóxica son piares fundamentais na loita contra a crise climática. Ese é precisamente o fundamento de tódalas nosas actuacións no marco do proxecto Pontevedra Flúe, para o que xa temos confirmados para a nosa cidade máis de 30 millóns».